

Marcelo Elizondo

Presidente del Capítulo Argentino de la Internacional Society for Performance Improvement (ISPI)
Director de la Maestría en Desarrollo Estratégico y Tecnológico del ITBA
Presidente de LIDE Internacional
Miembro del Consejo Directivo de la CACyS
Director General de la Consultora "DNI"
Miembro Consultor del Consejo Argentino para las Relaciones internacionales (CARI)

LA CAÍDA DE LAS IMPORTACIONES AFECTA A LA PRODUCCIÓN Y ESPECIALMENTE A LA INVERSIÓN, Y CONDENA A UNA DÉBIL ECONOMÍA FUTURA

1. Introducción. Las importaciones.

Las importaciones son críticas para los procesos productivos. Contrariamente a lo que en muchas ocasiones se cree, *las importaciones son eslabones fundamentales del crecimiento económico.*

Por un lado debe decirse que ellas proveen, para el resto de la economía, bienes de capital, insumos, tecnología, soporte productivo, energía, instrumentos para la logística, etc. Argentina destina más del 80% de todo lo que cada año compra en el exterior -a través de importaciones de bienes- directamente a la producción.

Pero Adicionalmente hay algo más aun: las importaciones, además de apoyar a la producción, generan ellas mismas directamente actividad económica endógena porque esas compras desde el exterior requieren - para ocurrir- una cadena que incluye los intermediarios, las empresas transportistas, los servicios jurídicos, contables y administrativos (públicos y privados), la logística, el financiamiento, las empresas comercializadoras, los mayoristas, los distribuidores, los servicios conexos que gracias a las importaciones desarrollan su actividad, etc.

2. ¿Qué son las importaciones?

Las importaciones se componen de diversos rubros.

Si analizamos los datos provistos por el INDEC sobre las importaciones anuales en el último registro (2020) descubrimos que las importaciones incluyen insumos para la producción (bienes intermedios), bienes de capital (equipos para producir), las complementarias piezas, accesorios y partes de bienes de capital (que complementan -para el armado o reposición de los equipos- a lo anterior); los vehículos de pasajeros, los combustibles y lubricantes y los bienes de consumo.

Un aspecto significativo de la economía en el mundo (en medio de un agudo proceso de cambio tecnológico) es la recuperada relevancia de la inversión. Una inversión que muchas veces no es reflejada en las estadísticas en la nueva economía de los intangibles. Pero la inversión (a veces oculta en las estadísticas en la nueva economía) empuja la generación de la nueva cuarta globalización. Y en Argentina esto debe ser tenido en cuenta de modo particular, porque la inversión es en nuestro país débil y esa debilidad es una de las causas del estancamiento.

Fuentes privadas reflejan que la participación de la inversión en el PBI viene en descenso (desde niveles bajísimos) desde 15,2% (en 2017), pasando por 14,7% (2018); luego descendiendo a 13,5% (2019); y más a 12,6% (primer trimestre 2020) y hasta 9,5% (segundo trimestre 2020). Es decir, en los últimos años siempre por debajo del 16,0% que es la tasa que se entiende que se requiere para mantener capital (por debajo de esa tasa se produce destrucción del capital).

El promedio mundial ronda 24%.

El siguiente gráfico -del Banco Mundial- muestra, a propósito de la escasez en la inversión, el debilitamiento de la formación de capital físico en Argentina:

Formación bruta de capital fijo (% del PIB) - Argentina

Datos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE.

Licencia :CC BY-4.0



Pues la inversión se alimenta de diversas fuentes. Y en medio de una globalización que se adapta y muta por avance tecnológico requiere de las importaciones. La globalización en esta instancia atraviesa un tiempo de cambio especialmente en materia de evolución productiva (la sociedad del conocimiento, la cuarta revolución industrial). Y al respecto adquieren importancia crítica por ello las importaciones, especialmente en los bienes de capital y en las piezas, y en accesorios y partes de y para esos bienes de capital, equipos, máquinas y herramientas y tecnología física (ésto, además del acceso a saber, intangibles y capital intelectual que con aquellos se adquiere).

Las importaciones dirigidas a la inversión, pues, no solo se requieren para sostener la capacidad productiva -o aun ampliarla-, sino también para acoplarse a la evolución productiva global.

Por caso, debe resaltarse que los *bienes de capital en las importaciones incluyen máquinas, equipos industriales, material eléctrico y aparatos mecánicos, aparatos productivos varios, instrumentos maquinizados, tecnología, etc.* Y las *piezas y partes para bienes de capital incluyen*

componentes de máquinas, equipos eléctricos, material para la producción o el de transporte para la producción.

3. La Argentina, uno de los países con menos importaciones en el mundo

Como se sabe, las importaciones en Argentina son muy menores en relación a otras economías comparables.

Si se considera la evaluación planetaria que el Banco Mundial hace -cada año- de las importaciones de bienes y servicios en comparación con el producto bruto, en la última edición (en 2019, última disponible pero a la vez la última antes del peculiar y poco comparable año 2020) se da cuenta de que *en todo el planeta las importaciones sumadas de todos los países equivalen 29,76% del producto mundial. En Latinoamérica y el Caribe (nuestra región), llegan a 23,3% del producto bruto. Pero en Argentina solo equivalen al 15,2% del producto bruto interno* ubicándose así Argentina entre las 10 economías con menor nivel de importaciones en el planeta en relación a la dimensión de su economía.

Argentina sufre una economía extremadamente cerrada que -por ello- recibe menos bienes de capital, insumos, piezas y partes, vehículos para la producción, todo ello requerido para la generación de bienes y servicios.

Pero hay algo más en relación al presente: *en 2020 las importaciones argentinas se redujeron (en parte por la recesión, en buena parte por la pandemia, pero también -muy vinculado esto- con límites gubernamentales) en casi 14% (13,8%). Pues es ese un descenso sustancialmente mayor al descenso que experimentaron las importaciones en todo el mundo (que cayeron solo 5,5%), lo que lleva a un resultado de cerrazón mayor de economía Argentina en relación al resto del planeta.*

En todo el mundo cayó el comercio internacional -como efecto entre otros motivos de la pandemia-, pero en Argentina las importaciones (también las exportaciones) cayeron casi 3 veces en relación a lo que fue el descenso internacional.

4. Las importaciones en descenso.

El principal componente de las importaciones es la inversión.

Sumados los bienes de capital y sus piezas, accesorios y partes todo ello ha generado históricamente alrededor del 40% del total importado.

El descenso de las importaciones, por ende, afecta la inversión.

Por eso resulta relevante en primer lugar computar al evolución de las importaciones en general. Ellas, efectivamente, descienden en Argentina nominalmente desde hace varios años.

Lo muestra la siguiente información (base INDEC)

período	Exportaciones de bienes	Importaciones de bienes
año 2000	26.341.029	25.280.485
año 2001	26.542.727	20.319.579
año 2002	25.650.599	8.989.546
año 2003	29.938.752	13.850.774
año 2004	34.575.734	22.445.281
año 2005	40.386.732	28.686.890
año 2006	46.546.203	34.153.683
año 2007	55.980.309	44.707.463
año 2008	70.018.839	57.462.452
año 2009	55.672.097	38.786.269
año 2010	68.134.055	56.501.512
año 2011	84.268.700	73.922.400
año 2012	80.927.098	68.507.741
año 2013	81.026.200	74.002.707
año 2014	68.335.080	65.229.158
año 2015	56.788.411	59.757.946
año 2016	57.879.135	55.911.530
año 2017	58.428.250	66.889.200
año 2018	61.621.481	65.441.428
año 2019	65.115.436	49.125.050
año 2020	54.884.390	42.356.500

Diversas razones hacen caer las importaciones.

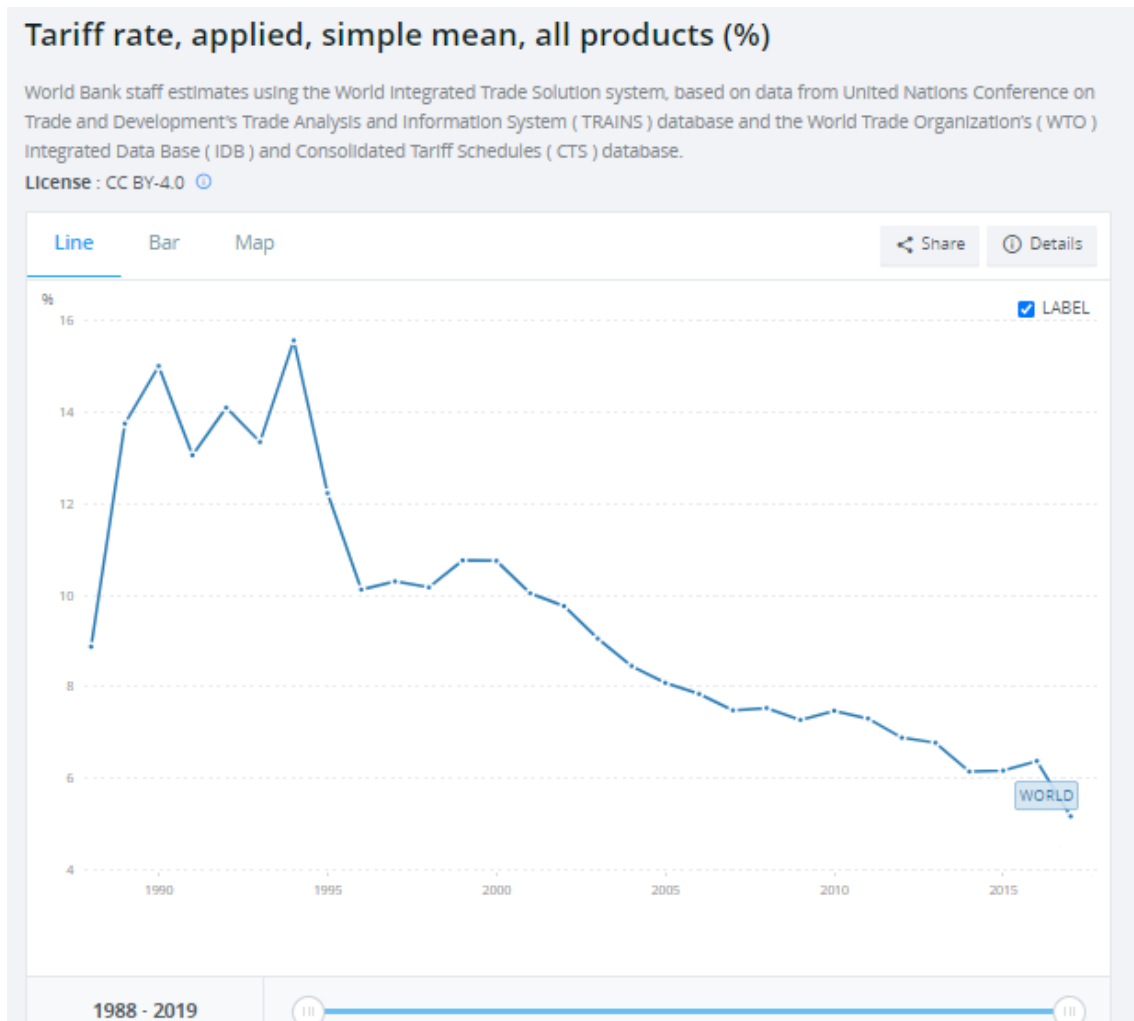
La recesión es una. Pero los límites que la administración gubernamental pone en marcha en algunos periodos es un adicional factor significativo (políticas de administración de comercio, regulaciones restrictivas, aranceles, disuasiones políticas, restricciones cambiarias, etc.)

Este año (2021) es uno de esos en los que los límites a importaciones son altos. Y el anterior (2020) también lo fue.

Argentina, de por sí, para limitar importaciones, desde hace muchos años, cuenta (entre otros varios) con un instrumento compartido en el Mercosur: la alta tasa arancelaria. Y sufre una alícuota de aranceles a

las importaciones elevadas comparando en la vigente en el resto del planeta. Así, la tasa arancelaria es uno de los principales límites a las importaciones. Y en el mundo esa tasa/alícuota ha venido descendiendo desde hace lustros hasta niveles actuales apenas superiores a 5%.

Lo muestra el gráfico del Banco Mundial:




Pero Argentina (en el Mercosur), con un arancel promedio de 12,18%, grava las importaciones con una alícuota dos y media veces mayor al promedio global (que es 5,5%)

Se muestra la información de la misma fuente.

Tariff rate, applied, simple mean, all products (%) - Argentina

World Bank staff estimates using the World Integrated Trade Solution system, based on data from United Nations Conference on Trade and Development's Trade Analysis and Information System (TRAINS) database and the World Trade Organization's (WTO) Integrated Data Base (IDB) and Consolidated Tariff Schedules (CTS) database.

License : CC BY-4.0 



Además de ello, Argentina implementa numerosos obstáculos no arancelarios de administración del comercio.

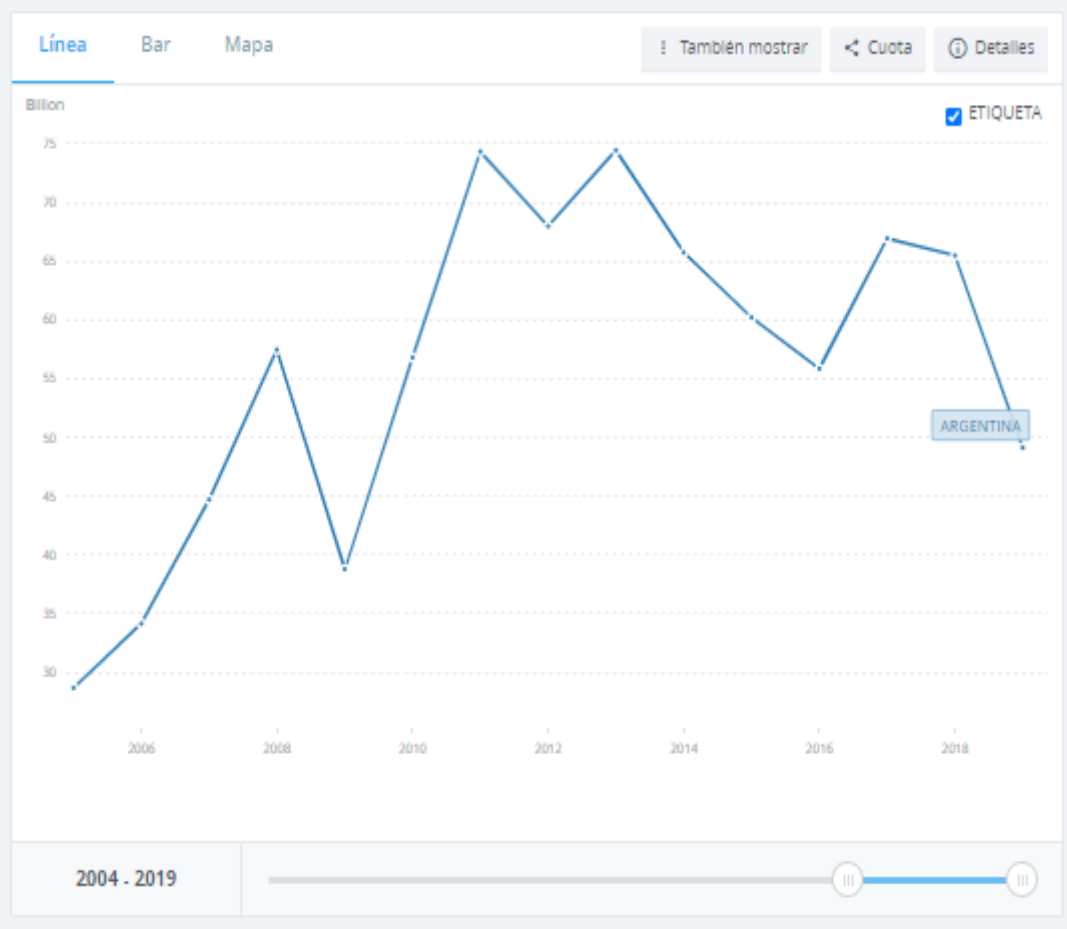
Ahora bien: por diversos motivos (regulativos, políticos, económicos, institucionales, etc.) las importaciones caen en Argentina desde hace años. Y especialmente caen en la última década desde el récord alcanzado en el inicio de periodo.

El grafico siguiente (Banco Mundial) muestra la performance.

Importaciones de mercancías (US \$ a precios actuales) -

Organización de Comercio Mundial.

Licencia :CC BY-4.0



5. La inversión, la más castigada.

A lo antes expuesto debe agregarse algo peor: *no solo descienden las importaciones de bienes sino que las referidas a la inversión descienden más que el total.*

Se exhibe a continuación el desagregado de importaciones en el último decenio, que cubre la mayor caída de importaciones en Argentina en su historia moderna (desde el récord de inicios de la década hasta los resultados de 2020) en total y también la evolución de las exportaciones según rubros.

	año 2011	año 2012	año 2013	año 2014	año 2015	año 2016	año 2017	año 2018	año 2019	año 2020
Importaciones										
total	73.922	68.514	74.002	65.249	59.757	55.610	66.930	65.441	49.125	42.356
bienes de capital	14.521	12.137	12.767	12.622	11.760	12.014	14.907	12.233	8.478	7.374
bienes intermedios	21.800	19.996	19.573	18.754	18.088	15.476	17.835	20.443	17.132	16.765
combustibles y lubricantes	9.397	9.266	11.415	10.903	6.842	4.739	5.723	6.529	4.446	2.640
piezas y accesorios de bienes de capital	14.367	14.137	15.419	12.461	12.665	11.302	12.917	12.164	10.124	7.592
bienes de consumo	8.040	7.293	7.508	6.680	6.779	7.399	8.952	8.485	6.314	6.015
vehículos	5.593	5.385	7.096	3.580	3.346	4.468	6.297	5.274	2.362	1.614
Porcentaje del total en bienes de capital y accesorios	39,07	38,37	36,73	38,44	40,86	41,92	41,61	37,28	37,86	35,33

Como se observa, *el porcentaje de las importaciones dirigido a inversión en 2020 fue el más bajo de la década*. Y como se ve más abajo es un reducido nivel apenas comparable con el de los pobres años 80 del siglo pasado.

Las importaciones en 2020 fueron 42% más bajas que en 2011. Pero las importaciones dirigidas a la inversión cayeron en ese decenio 48,2%. Y si se consideran específicamente los bienes de capital (que se dirigen a la nueva inversión) la diferencia entre los resultados del año 2011 y los del año 2020 (una década de diferencia temporal) es de casi 50% (49,21%).

Así, se puede advertir que han estado cayendo en la década las importaciones, pero cayeron más las importaciones para la inversión, y dentro de ellas más aun las estrictamente de bienes de capital.

Es útil, de paso, advertir que como se ve en los datos antes exhibidos, en los últimos años (más allá de que cuando han existido menos límites administrativos a importaciones y la economía crece -como en 2016 y 2017- las importaciones dirigidas a inversión se recuperan), lo significativo es que *la inversión pierde participación en las importaciones aun cuando ellas caen en conjunto fuertemente*. Esto es: hay doble caída: en cantidad y en calidad.

Así, la porción de importaciones para inversión fue en 2020 extremadamente baja, pero también fue baja en 2019 y en 2018.

Más aun: si se toman para comparar los años de inicio o fin de lustros desde 1980 hasta hoy (para generar referencias históricas) se advierte

que el porcentaje de importaciones para inversión en 2020 es el más bajo desde 1980.

Importaciones	año 1980	año 1985	año 1990	año 1995	año 2000	año 2005	año 2010
total	10.540.603	3.814.148	4.076.665	20.121.682	25.280.485	28.686.890	56.792.578
bienes de capital	2.323.135	701.547	635.572	4.745.635	5.924.233	7.010.549	11.647.003
bienes intermedios	3.600.969	1.697.753	2.069.108	7.219.950	8.442.636	10.375.839	17.687.386
combustibles y lubricantes	985.114	455.883	321.955	809.472	1.034.845	1.545.391	4.765.218
piezas y accesorios de bienes de capital	1.254.971	718.452	690.947	3.373.217	4.448.578	4.858.286	11.458.714
bienes de consumo	2.054.789	237.540	330.344	3.173.777	4.608.664	3.162.168	6.610.896
vehículos	239.377	2.433	11.738	774.814	798.873	1.602.536	4.481.673
Porcentaje del total en bienes para inversión	33,95	37,21	32,51	40,34	41,02	41,37	40,68

La participación de la inversión en las importaciones superó 40% en los registros en los años siguientes desde 1995, incluyendo 2010, pero cayó a menos de 40% desde 2011. Se recuperó aquel nivel por encima de 40% puntualmente en 2015, 2016 y 2017 y desde allí ha descendido nuevamente y llegó al bajísimo nivel de 35,33% de 2020.

Los datos reflejados exhiben que *las importaciones dirigidas a la importación han sido en 2020 menores a las de 2011 en un total de 13.922 millones de dólares* (comparando así las de 2020 con las del inicio de la década).

Ahora bien: si se comparan las diferencias entre los dólares dirigidos a importaciones en 2011 (o aun en 2013, el año récord de importaciones, con cifras parecidas a las de 2011) y las cifras de importaciones para la inversión de cada año luego de 2011 durante toda la década referida sumadas, se obtiene una diferencia que permite detectar la suma total de dólares por importaciones no concretadas (en la década). Obtenida esa adición y comparada con las importaciones para la inversión de aquel año (2011) se puede obtener un importe acumulado que cuantifica las menores importaciones para inversión.

Esa adición de “importaciones/inversión no obtenidas” es de 41.219 millones de dólares. O sea: ésa es la cifra de menores importaciones dirigidas a la inversión en todos los años 2012 a 2020, sumados, en relacion al nivel alcanzado en 2011.

Dicho de otro modo: *si se hubiese continuado con cifras de importaciones dirigidas a la inversión en los niveles de 2011 en cada uno de esos años posteriores, la Argentina hubiese invertido a través de importaciones en la*

suma de todos estos años un importe de 41.219 millones de dólares adicionales.

6. Conclusión:

La Argentina cuenta con un aparato productivo relevante que se sostiene a lo largo de décadas trabajando en diversas etapas. Y en la presente instancia de la evolución tecnológica el funcionamiento de ese aparato requiere diversos aportes. Financiamiento, recursos humanos, inversión, tecnología y conocimiento, otros diversos calificados elementos que se encadenan en los procesos productivos, políticas y servicios públicos y privados, demanda en cadenas de integración productiva.

Todo ello supone que entre todos esos “motores” están las importaciones.

Y debe destacarse que las importaciones -en todo el mundo y en particular en Argentina- aportan (entre otros fines) especialmente a la producción con equipos, máquinas y bienes de capital, piezas, accesorios y partes; todo dirigido a la inversión.

Como se ha expresado, todo ello además de que las importaciones aportan adicionalmente insumos y bienes intermedios necesarios para completar procesos productivos; repuestos; energía que en buena medida se dirige a la producción; y hasta vehículos que contribuyen con la logística y el transporte de carga y personas involucradas en la producción.

Por ello es relevante destacar que -entre varios aportes- las importaciones generan un significativo alimento productivo para la producción de bienes y servicios, para la acción constante de la economía, sea ella industrial, manufacturera, de pymes o de grandes empresas, de servicios o en el agro.

Y en Argentina la caída en las compras desde el exterior está debilitando especialmente y ya por varios años a la inversión.

Marcelo Elizondo

Presidente del Capítulo Argentino de la Internacional Society for Performance Improvement (ISPI)

Director de la Maestría en Desarrollo Estratégico y Tecnológico del ITBA

Presidente de LIDE Internacional

Miembro del Consejo Directivo de la CACyS

Director General de la Consultora “DNI”

Miembro Consultor del Consejo Argentino para las Relaciones internacionales (CARI)
